

LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO

Y LA INTEGRACIÓN DE CENTROAMÉRICA
DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES

**LOS DESAFÍOS DEL
DESARROLLO
Y LA INTEGRACIÓN DE CENTROAMÉRICA
DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS MUJERES**

**MEMORIA
I ENCUENTRO REGIONAL DE MUJERES LÍDERES**



**FLACSO
COSTA RICA**

305.5

E56d

Encuentro Regional de Mujeres Líderes (1° : Heredia
C. R. : 2006)

Los Desafíos de Centroamérica desde la perspectiva
de las Mujeres : Memoria / Encuentro Regional de Mujeres
Líderes. - Heredia, C. R. : FLACSO, 2006.

290 p. ; 16 X 24 cm.

ISBN: 9977-68-140-6

1. Mujeres. 2 Mujeres. -aspectos socioeconómicos.
3. Integración centroamericana. I. Título

Esta publicación es la Memoria del I Encuentro Regional de Mujeres Líderes de Centroamérica, realizado del 25 al 27 de abril del 2006 en Heredia, Costa Rica por la FLACSO Sede Académica, con el apoyo del Departamento Británico para el Desarrollo Internacional (DFID), la Unión Europea a través del Programa de Apoyo a la Integración Regional Centroamericana (PAIRCA), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y la Fundación Konrad Adenauer (KAS).

La contribución de FLACSO Costa Rica es posible gracias al apoyo institucional de ASDI-SAREC.



Las contribuciones firmadas son responsabilidad de los autores y autoras, y no comprometen en modo alguno la posición institucional de las entidades patrocinadoras.



DFID



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Costa Rica

Compilación y Edición: Elaine White, Yajaira Ceciliano

Diseño de portada: Leonardo Villegas

Producción editorial: Américo Ochoa

Primera edición: Agosto 2006

FLACSO-Costa Rica. Apartado 11747, San José, Costa Rica, Fax: (506) 253 4289

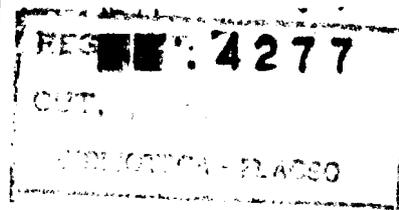
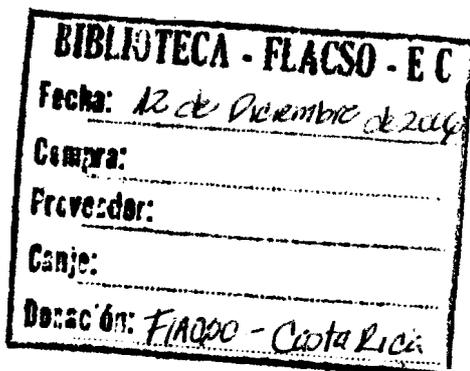
E-mail: flacso@flacso.or.cr Página Web: <http://www.flacso.or.cr>

ÍNDICE

ABREVIATURAS	8
PRESENTACIÓN	9
I PARTE	11
Pensar América Central como Región integrada para el Siglo XXI. Temas para la reflexión. Elaine White	13
1. Reseña de la Integración Centroamericana	17
2. Desarrollo e integración desde la agenda de la cooperación internacional	22
3. Centroamérica en las configuraciones del continente americano	26
4. La discusión de lo económico: crecimiento para el desarrollo.....	29
5. Democracia y Estado en la agenda regional.....	34
6. La Agenda social desde la diversidad y la etnicidad.....	40
7. El Consejo Centroamericano de Ministras de la Mujer. ¿Se abre un espacio político para las mujeres en la integración?	43
8. Centroamérica en perspectiva: ¿Región integrada o bloque comercial?.....	44
II PARTE	55
I. Inauguración del Encuentro Regional de Mujeres Líderes	57
Bienvenida, Dr. Carlos Sojo	57
Bienvenida, Sr. Reinhard Willig	62
Bienvenida, Sra. Teresa Rodríguez.....	64
Bienvenida, S.E. Georgina Butler.....	66
Discurso de Inauguración, Sra. Laura Chinchilla.....	68

II. Sesiones de trabajo	71
Sesión I. Los desafíos de Centroamérica	
desde la perspectiva de la agenda internacional de desarrollo	73
Estado actual de la Agenda de Internacional	
de Desarrollo en Centroamérica, Hon. José Manuel Hermida	74
Los desafíos sociales y la integración, Sr. Ernesto Torres Chico	80
Sesión II. Entre el norte y el sur ¿Cuál rumbo para Centroamérica?	85
La cuestión de la emigración masiva de	
<i>Centroamerican@s</i> hacia el norte, Breny Mendoza	86
El Desarrollo, el comercio y las mujeres, Amparo Pacheco	96
El Comercio centroamericano con diversas regiones del mundo,	
Gloria E. Polanco	101
Sesión III. Crecimiento y desarrollo: ¿Qué hemos logrado,	
qué hemos aprendido y a dónde debemos ir?	107
La Economía Centroamericana y los nuevos desafíos	
en el siglo XXI desde la perspectiva de las mujeres,	
María Rosa Renzi	109
Rezagos, lecciones aprendidas y desafíos del crecimiento	
y del desarrollo, Epsy Campbell	135
Balance: ¿Qué hemos logrado? ¿Qué hemos aprendido?,	
Flora Blandón	141
Centroamérica: crecimiento económico y equidad,	
Aracelly de León	145
Sesión IV. Profundizar la democracia y mejorar el Estado	
¿Qué se puede hacer desde la acción regional?	151
Los desafíos de profundizar la democracia	
en los nuevos espacios políticos globalizados, Patricia Rodas	153
Estado y democracia: visión desde la administración pública,	
María Castro	157
Los desafíos actuales de la democracia representativa,	
Dora M. Téllez	161
El Estado y el proyecto de Integración de Centroamérica,	
Silvia Lara	163
Logros y rezagos desde las perspectiva de la sociedad civil,	
Morena Herrera	167
Sesión V. Centroamérica diversa y multiétnica: ¿Cómo abordar	
la diversidad y etnicidad desde la acción regional?	171
Reflexiones sobre Interculturalidad en la Región,	
Alta Hooker	172
Aporte a la discusión desde la Cosmovisión Indígena,	
Teresa Zapeta	183
Experiencias desde la Administración Pública Costarricense,	
Esmeralda Britton	188
La mujer indígena desde la perspectiva del CONAMUIP,	

Sonia Henríquez	190
La diversidad desde las asimetrías urbano-rurales en Centroamérica, Lara Blanco	193
Sesión VI. Centroamérica: Región integrada o bloque comercial? Rumbo y acción del SICA	199
Agenda actual de la Integración Regional Centroamericana, Doris Osterlof	200
Realidad y aspiraciones de la Integración Centroamericana, Raquel Zelaya	205
Repensando la integración centroamericana, en un cambio de era con las mujeres y la ciudadanía, Haydeé Castillo	211
III PARTE	221
Experiencias de participación política y asociatividad	223
COMMCA y el espacio político para las mujeres, María Vanegas y Yolanda Delgado	224
La Experiencia de Asociatividad desde la Academia, Fidelina Martínez	230
Las Mujeres en el sector de la pequeña empresa turística en Centroamérica, Bellyni Sigüenza	234
La Responsabilidad Social Empresarial en el contexto de la Integración Centroamericana, Maureen Vargas	237
Desafíos del desarrollo y la integración del Istmo, Rosalinda de Rivera	243
IV PARTE	247
Reflexiones finales. Elaine White	249
ANEXOS	255
Programa	257
Lista de Participantes	258
Declaración de Heredia	260
Presentaciones de los Grupos de Trabajo	265



LOS DESAFÍOS SOCIALES Y LA INTEGRACIÓN

SR. ERNESTO TORRES

Representante del Secretario General del SICA.

LOS DESAFÍOS SOCIALES Y LA INTEGRACIÓN¹

Deseo agradecer en primer lugar la oportunidad que se me ofrece para exponer sintéticamente algunas impresiones de cuáles son los desafíos sociales de Centroamérica a mediados de esta primera década del milenio. Agradezco a la Comisión por habernos invitado a este diálogo tan importante.

Los mandatarios de la Región al igual que la Secretaría General del SICA y la sociedad civil centroamericana, trabajamos intensamente en la búsqueda de soluciones a los desafíos sociales que afectan nuestra región. Es desde esta experiencia que me atrevo a referirme a estos.

Expondré a continuación nueve desafíos que considero de trascendental importancia y cuya solución redundará, a no dudarlo, en beneficios concretos para nuestra población.

Lo mejor de la conciencia centroamericana reconoce como causa primaria del atraso social de sus pueblos, la conjugación de los siguientes factores: pobreza, inseguridad ciudadana, educación y salud deficientes y desempleo. Acompañan este cortejo, la corrupción y la acción del crimen organizado, lo cual ha obligado a nuestros Jefes de Estado y de Gobierno a tomar de forma conjunta, acciones de diferente tipo para combatirlas.

En este escenario, con algunas excepciones, se desenvuelve una población mayoritariamente joven, para la cual, en alto porcentaje, la emigración hacia otras latitudes, se ha convertido en una salida en la búsqueda de mejores oportunidades, ya que, de lo contrario, caería en el riesgo de asociarse para delinquir, como una solución equivocada a la exclusión en que se sienten aprisionados.

El desafío que esta situación impone no permite un tratamiento aislado de los factores mencionados, ni nuestros Estados pueden por sí solos, hacerle frente sin la cooperación de la comunidad internacional. Así lo determina la naturaleza y magnitud de los hechos.

1 Discurso del Secretario General del Sistema de la Integración Centroamericana (SG-SICA), Embajador Anibal Quiñónez con ocasión de la Conferencia "Promocionando la Cohesión Social: Las Experiencias conjuntas de la Unión Europea, América Latina y el Caribe", Bruselas, Bélgica, 27 de marzo de 2006.

En efecto, el entrelazamiento de las causas de nuestra dilación configuran un cuadro de temas concatenados, eslabonados interactivamente, que obligan a diseñar, para ponerla en marcha, una estrategia envolvente. Dejar por fuera cualquiera de las causas es dejar abierta la ventana por la que pueda entrar en cualquier momento, el resto del conjunto. No se puede por ejemplo disminuir la pobreza sin tener seguridad, salud o educación. Este es el cuadro real de las necesidades y su consiguiente manera de entenderlas y afrontarlas.

Por otra parte, la existencia de un orden mundial globalizado en múltiples campos, transforma problemas nacionales en multinacionales: las migraciones, la volatilidad del capital, la organización internacional del crimen, el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, las remesas de los inmigrantes y otras tantas figuras son, entre otros, hechos que escapan de los marcos nacionales y que requieren para su regulación acciones concertadas entre dos o más Estados.

Esta multilateralización de las acciones significa aumento y complejidad de recursos, como lo demuestran hechos recientes de amplio conocimiento. Costear adecuadamente estas erogaciones, altas y de pronto desembolso, solo es posible aunando al esfuerzo propio la cooperación externa.

Son de alguna manera estas formas de colaboración, un aspecto de las novedosas medidas de cohesión social, que hoy suelen acompañar la voluntad política de los Estados, en este caso, de la Unión Europea, de establecer un nuevo orden en la vida social de las naciones. Estas consideraciones llevan a pensar que las cuestiones sociales centroamericanas, en el grado como se manifiestan, necesitan con urgencia de un enfoque estratégico con políticas de corto, mediano y largo plazo.

Debemos incluir en este enfoque la necesaria medición de efectos que permita al mismo tiempo la simultaneidad y secuencia de las acciones. En un cuadro de pobreza extrema, como la que abate a la gran mayoría de nuestros pueblos, todos los asuntos son prioritarios. El monto de los recursos disponibles es el límite de los esfuerzos que demanda la situación de nuestros conciudadanos.

América Latina es una región caracterizada por su desigualdad, y Centroamérica, desafortunadamente, no es la excepción. Encontrar un rumbo firme hacia una mejora en la equidad social, de manera comprobable, perceptible y continua, representa un desafío impostergable para el desarrollo social del istmo.

La pobreza prevaleciente nos impone el segundo desafío, esforzarnos por la inserción inteligente de nuestras economías en el mercado interna-

cional. Al ser este un desafío motivado por nuestra necesidad de erradicar la pobreza, ello implica una inserción caracterizada por trabajos dignos, abundantes, con salarios que permitan a nuestras economías y a nuestro consumo interno crecer, tanto cualitativa como cuantitativamente.

Los resultados de las recientes elecciones que han tenido lugar en la Región nos alertan sobre la aún frágil democracia de nuestros Estados, en donde el abstencionismo se revela como un importante factor por tener en cuenta por las diferentes instituciones políticas, la sociedad civil y la población en general.

Por ende, el tercer desafío es la construcción de pilares democráticos fuertes y duraderos. La participación ciudadana en la toma de decisiones a escalas local y nacional; la transparencia en la gestión pública; la seguridad jurídica; el Estado de derecho; todos son ejes interdependientes de este gran reto; y todos demandan cada vez, mayor creatividad y esmero de parte nuestra para asegurar el éxito buscado.

La vulnerabilidad en la que vivimos permanentemente, como producto de los estragos de la naturaleza en nuestra área, particularmente el ejemplo del huracán *Stan* entre otros, nos enseñan que más que a desastres naturales, nos enfrentamos con desastres agravados por nosotros mismos.

La interrogante sería entonces: ¿Qué hemos aprendido con respecto a la organización comunitaria y estatal para prevenir los desastres; qué mejoras debemos efectuar para la adecuada planificación urbana, para evitar las viviendas en la margen de los ríos, qué incentivos productivos tienen nuestras sociedades rurales para evitar la erosión hídrica, eólica y la deforestación? Las respuestas concretas a estas interrogantes constituyen nuestro cuarto desafío.

El quinto desafío afecta directamente el futuro de nuestra Región. Me refiero a cómo vamos a garantizar oportunidades sociales para la niñez y la adolescencia y un futuro decente para los jóvenes. Ante el grave problema que constituye la escalada de la delincuencia juvenil con la formación de pandillas juveniles o “maras”, como se les suele denominar, los gobiernos del istmo han procurado poner en marcha políticas que garanticen a la sociedad su seguridad, por lo que se encuentran trabajando permanente en la implementación y puesta en marcha de programas y planes para aliviar estos flagelos.

Adicionalmente, nuestros jóvenes merecen garantías que les posibiliten el acceso a la educación, la salud y a condiciones laborales justas, así como a la práctica de actividades deportivas y de esparcimiento, que permitan su formación integral, tanto física como espiritualmente.

Tenemos por lo tanto que reorientar nuestra inversión social hacia programas que se adecuen a esta realidad, en donde podamos ofrecer oportuni-

dades para que nuestros niños y nuestros adolescentes puedan ser la suma de una nueva concepción de la interacción juvenil, lo que permitirá diseñar estrategias para acompañar el desarrollo pleno de esta joven mayoría, asegurándoles al mismo tiempo una vejez con servicios sociales adecuados.

El sexto desafío consiste en vencer nuestra fragilidad en salud y nutrición, nuestros índices de mortalidad infantil y las pandemias transmitidas por vectores, afectan mayormente a la población más vulnerable. Por otro lado, enfermedades tan serias como el VIH-SIDA, nos obligan a buscar soluciones comunitarias para vencerlas. Lo cual continuamos haciendo de forma continua y organizada.

Es por ello que la necesidad de fortalecer nuestros sistemas de seguridad social de forma permanente y consolidada, es posible si utilizamos adecuadamente las economías de escala que nos ofrece el Sistema de Integración, en el cual nos encontramos inmersos y comprometidos.

Constituye un séptimo desafío lograr una Integración institucional incluyente. Durante la última década, los centroamericanos hemos avanzado con paso firme en ese sentido, por medio de acuerdos en materia de armonización y articulación social, un ejemplo de ello es la aprobación del Tratado de Integración Social Centroamericano, así como por medio de la implementación de proyectos comunes que posibilitan la construcción de bienes públicos regionales. Es por ello que las diferentes instituciones encargadas del desarrollo social en Centroamérica, continúan trabajando coordinadamente con esa orientación.

El octavo desafío social responde a la necesidad básica del ser humano: El acceso universal y de bajo costo al agua potable para la población. En este aspecto merece especial mención la creación del Foro Centroamericano y de República Dominicana sobre Agua Potable y Saneamiento (FOCARD-APS), con oficinas en la Secretaría General del SICA, como una iniciativa importante en la consecución de este objetivo.

Si bien el agua es un recurso natural, su disponibilidad responde directamente a nuestras prácticas sociales y a la forma en que reglamentemos su consumo. Consolidar nuevas formas de garantizar ese acceso a toda la población, es quizás el reto más apremiante y complejo de todos, ya que implica replantearnos las formas de rectoría política de este bien común, los mecanismos de producción y su consumo y encontrar nuevas soluciones viables para preservarlo.

Nuestro noveno desafío responde al imperativo de promoción de la justicia y la equidad de género. Por ello, planteamos que la equidad de género en todas nuestras relaciones sociales, laborales, y políticas, trabajado tanto

desde la masculinidad como desde la feminidad, es un elemento indispensable de la democracia que procuramos garantizar para nuestra Región.

Desafortunadamente, hoy por hoy, la violencia intrafamiliar continúa cobrando un número importante de víctimas mujeres, con la agravante de que su participación política y económica no ha llegado aún a las metas establecidas, aun cuando justo es reconocerlo, se trabaja para poder satisfacerlas a la brevedad.

He resaltado estos nueve desafíos, por considerarlos vitales para el desarrollo sostenido de nuestra Región; no dudo de que la lista es aún más extensa.

Consideramos importante que la Unión Europea pueda continuar manteniendo su cooperación en aquellas áreas donde su experiencia permita impactos de mayor envergadura. Especialmente, estimamos sumamente valioso su apoyo en el desarrollo de mecanismos que permitan una verdadera sostenibilidad de los procesos que desde el istmo centroamericano estamos encaminando en ese sentido, además de diseñar nuevas intervenciones exitosas.

La Secretaría General de la Integración Centroamericana (SG-SICA), por medio de la Secretaría de Integración Social, impulsa proyectos de gran relevancia para enfrentar estos desafíos, tales como: el Programa Regional de VIH/SIDA, el Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, el Programa Regional de Salud y Trabajo, que constituyen algunos ejemplos de cómo lidiar con los retos sociales de hoy.

Con la unión de las instituciones regionales que representa el SICA, y las contrapartes del desarrollo de la cooperación internacional, podemos crear y fortalecer sinergias para que los Estados, los gobiernos locales, los organismos internacionales, la sociedad civil y las empresas socialmente responsables, mantengan un esfuerzo coordinado de desarrollo integral para enfrentar nuestros desafíos.

Para finalizar, reitero mi agradecimiento por esta brillante iniciativa que nos posibilita intercambiar diferentes puntos de vista en torno al tema de la cohesión social y sus desafíos de cara al presente milenio. Los invito a que nos reunamos nuevamente para continuar trabajando conjuntamente en la búsqueda de las soluciones a los problemas que nos aquejan y en este sentido ofrezco la sede de la Secretaría General del SICA en San Salvador, El Salvador, para un futuro encuentro.

No olvidemos, como decía un conocido editorialista, que la Cohesión Social no es únicamente una cuestión de ética o de eficacia económica. Es la expresión de un contrato social basado en la solidaridad y el humanismo, valores básicos y compartidos por ambas regiones y sin el cual la prosperidad y la estabilidad son ilusorias.